

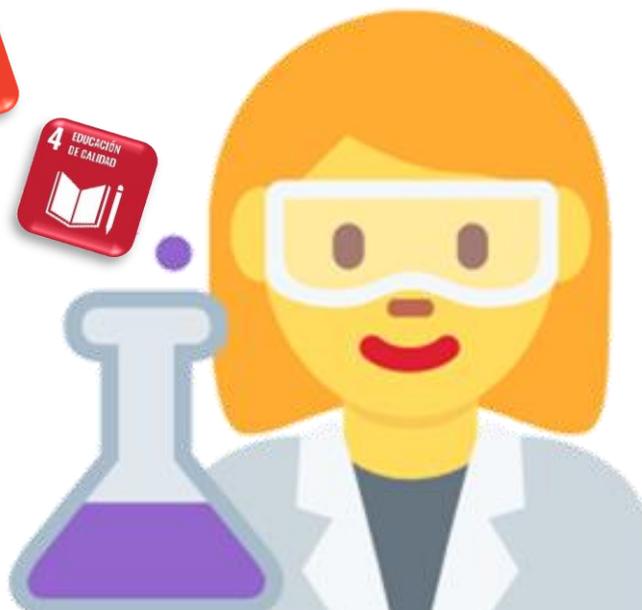
LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS.



RELATO FINALISTA

EL HIELO TAMBIÉN GUARDA SECRETOS

María G. S – 11 años



Yo soy Karen, tengo treinta años. Soy una bióloga marina que siempre me han encantado los misterios y sin duda mi descubrimiento es un auténtico tesoro. Desde pequeña siempre he estado interesada en el océano, ¡estaba fascinada por su fauna y flora! Y además de que no se sabe casi nada del océano, es todo un misterio.

Estuve estudiando en la Universidad de James Cook, en Australia, durante cuatro años. Siempre he vivido en Australia. De pequeña vivía aquí con mi familia y sigo viviendo aquí.

Desde entonces he estado explorando el océano Antártico, el más frío de todos con barcos grandes, submarinos analizando el fondo y con drones analizando la superficie.

Hace unos años una sucesión de hechos me empezó a llamar la atención. Se habían empezado a ver cadáveres de ballenas azules en las orillas de América del Sur y en las orillas del Sur de África también, arrastrados por las olas.

Sí, estas increíbles ballenas enormes y largas. Creíamos que no había ningún animal más grande que este gigantesco acuático. Según los estudios se han encontrado marcas profundas de mordeduras en el cuerpo de las ballenas, más grandes que las mandíbulas del tiburón blanco u otro depredador marino que tenga dientes afilados. Esto nos ha hecho pensar que podríamos estar delante del primer avistamiento de una criatura prehistórica.

Deducimos que la liberación de esta criatura podría haberse causado por el deshielo de los casquetes polares y de que alguna forma, sobrevivió a las temperaturas bajo cero. Su cuerpo se conservó congelado durante millones de años.

Tan pronto como descubrimos aquello, empezamos a analizar el Océano Antártico en busca de rastros de esta inmensa criatura. El 4 de enero de 2025, uno de mis drones captó un movimiento en las aguas del Ártico que parecía moverse muy rápido para ser una orca. A unos 3000m de profundidad uno de los sensores de movimiento empezó a pitar como loco y frente a él, la hallamos nadando en las gélidas aguas y no solo era uno, era un impresionante número de una manada de 8 individuos colosales.

Parecían comunicarse a través de unos rugidos aflautados y ruidosos que parecía caracterizar a cada uno de los miembros. Los nombramos Glaciessaurus de la palabra en latín "Glacies Dinosaurium" que significa: "Dinosaurio del hielo". Tras creer que se había descongelado del hielo. Su apariencia era simplemente extraordinaria: El Glaciessaurus es un animal acuático grande, con un total de 9 puntas/aletas dorsales en la mitad superior del cuerpo y un par de dientes largos que salen de su mandíbula inferior, que se asemeja a la de una ballena de dientes corridos. Tiene una cola larga en forma de paleta y tres pares de aletas, el primer y tercer par son pequeños y obviamente con garras, mientras que el segundo par es grande y poderoso. El segundo par de aletas son las que dan más empuje a su natación, junto con sus golpes de cola.

Tras largos años de investigaciones pudimos diferenciar entre el macho y la hembra. Los machos tienen picos adicionales que aparecen a mitad de camino en los lados de sus colas.

Las hembras no tienen características adicionales. Se reparten en manadas de 7-10 miembros y a pesar de su gran tamaño no parecen ser agresivos, parecen preferir una vida tranquila nadando en las aguas del Antártico. Y aunque no estemos seguros de ello, creemos que pudiera haber más ejemplares como estos en otras partes del mundo. Los hemos visto cazar y su método se asemeja al de los delfines o leones, pero, con presas más grandes. Las orcas o ballenas asesinas han encontrado un depredador que parece jugar con ellas antes de matarlas.

Los Glaciessaurus buscan una manada de estas ballenas e intentan separar a la ballena más joven para así poder ser más fácil. Tras haberlo hecho, le dan mordiscos clavando sus largos colmillos hasta que la ballena muere desangrada y la devoran.

Estos auténticos dinosaurios miden unos 30-35 m de largo y pesan unas 140 toneladas arrebatándole el primer puesto a la ballena azul y con una poderosa mordedura que podría destrozar coches sin esfuerzo. Este descubrimiento ha aportado un gran paso en la historia pudiendo conocer mejor como era el ADN de los animales prehistóricos hace millones de años.

Yo gané un premio por mi esfuerzo y al proyecto de investigación lo llamaron "Proyecto Karen" tras haber encontrado yo esa criatura. Me dieron una cantidad extraordinaria de dinero y un trofeo como la primera mujer en hallar una criatura prehistórica.

Al día siguiente las noticias estaban coronadas con mi nombre y todo lo que había en la tele hablaba de mi descubrimiento. Mi familia no tardó en celebrarlo con una fiesta y los medios de prensa empezaron a hacerme entrevistas, a cagarme con sus cámaras y a preguntar cualquier tipo de preguntas que podrían ser interesantes.